

CALAHORRA

Iglesia de San Francisco



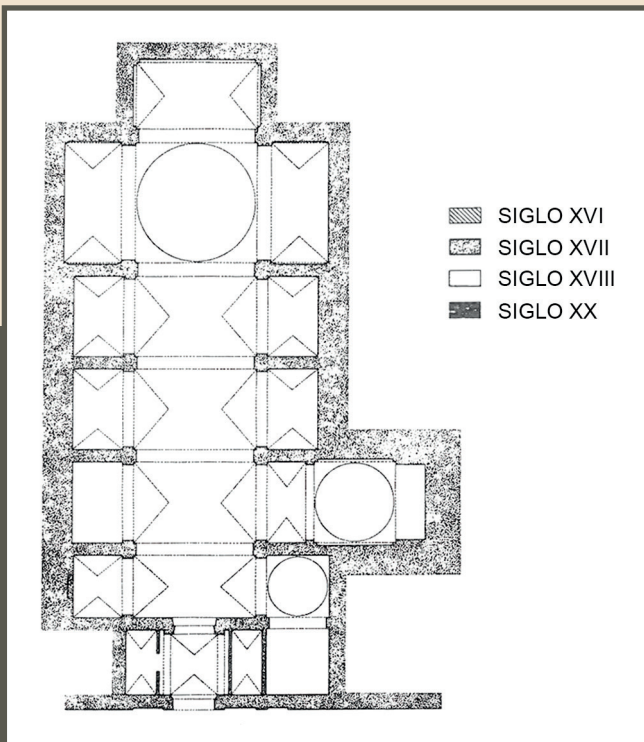
Situada en el "Rasillo" del mismo nombre, nos encontramos con la iglesia del antiguo convento de San Francisco, dedicada al Salvador.

Esta zona es la parte más elevada del Casco Antiguo de Calahorra; en ella estuvo enclavada la antigua acrópolis de la *Calagurris* romana y el castillo medieval, incluso la judería y su sinagoga se ubicaron aquí.

El conjunto conventual ha sufrido intervenciones desde comienzos de este siglo que han permitido rehabilitar y conservar su estructura, aspecto y elementos arquitectónicos.

El primitivo convento de los franciscanos de San Salvador fue fundado en 1552 en una pequeña ermita a orillas del río Cidacos. En 1570 el Cabildo y el Concejo ceden a los franciscanos unos terrenos en la parte alta de la ciudad, intramuros, en el llamado barrio de Villanueva.

En este lugar se construye un nuevo convento e iglesia a



finales del siglo XVI, pero debido a la mala calidad de la fábrica a comienzos del XVII se edificó el definitivo, del que se conserva la iglesia construida de 1626 a 1636 por Juan de Urruela. Después se llevarían a cabo obras de remodelación y ampliación de las dependencias conventuales que terminarían en 1644. Tras la desamortización de 1835 el convento fue abandonado y sus estancias se habilitaron para muy diversos fines como teatro, cárcel, juzgados o escuela de primera enseñanza.

En 1878 se instaló en el convento una comunidad de religiosos claretianos. Su estancia fue breve y el convento comenzó a derribarse en 1921, proceso que culminó en los años 50 con la declaración de ruina.

El templo está realizado en mampostería encadenada en ladrillo. La fachada responde al estilo de iglesia barroca conventual de tres cuerpos. El cuerpo central se estructura en tres calles por medio de pilastras toscanas y rematado con un frontón partido en el que se alza la espadaña. En la calle central encontramos una hornacina con la imagen del titular, San Salvador, y sobre ella ventana y vano del tímpano con los escudos de la Orden franciscana a los lados.

El interior de la iglesia es austero y sobrio con una sola nave de cuatro tramos, crucero y cabecera plana. Se cubre con bóveda de lunetos y cúpula sobre pechinas en el crucero. Entre los contrafuertes se encuentran las capillas. En la actualidad, sólo el retablo mayor y la Capilla de la Inmaculada Concepción mantienen su prestancia original.

El retablo mayor de estilo clasicista, fue contratado a Martín de Amezqueta en 1655. En el banco se encuentran las pintu-



ras de la Anunciación y la del Entierro de Cristo además de un sagrario. El cuerpo alberga la imagen de San Salvador con san Luis Obispo de Tolosa y san Buenaventura en los laterales. En el ático, un relieve de la Estigmatización de san Francisco y a sus lados san Bernardino de Siena y santa Clara. La escultura se atribuye a Fernando de Ezpeleta y Sebastián Ribero.

La Capilla de la Inmaculada Concepción estuvo vinculada durante el siglo XVIII al gremio de sastres de la ciudad. El retablo es barroco de camarín (1707) atribuido a Juan Félix Camporredondo. En el cuerpo se muestran las imágenes de san Joaquín y santa Ana y en el ático un relieve de la Presentación de la Virgen en el templo. Las pinturas son de José de la Fuente.

Exposición Permanente de Pasos de Semana Santa.

La iglesia, sin culto, es sede de la Cofradía de la Santa Vera Cruz y custodia 14 de los 19 pasos que desfilan en las procesiones de la **Semana Santa calagurritana, declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional en 2014.**

En el interior encontramos **“El Monte Sacro”**, escenificación en miniatura de la vida de Cristo.

SUGERENCIAS:

- Entorno urbanístico de la Judería.
- Exposición Permanente de Pasos de Semana Santa.
- Parroquia de San Andrés, en el planillo de San Andrés.
- Museo de la Verdura, c/ Cuesta de la Catedral, nº 5.
- Museo de la Romanización, c/ Ángel Oliván, nº 8.